

Cuba otorga "Orden José Martí" a Gladys Marin

12 03 2004

Intervención de José Ramón Balaguer, miembro del Buró Político y Encargado de Relaciones Internacionales del Partido Comunista de Cuba.

Compañero Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Compañera Gladys Marín Millie, Presidenta del Partido Comunista de Chile.

Compañero Guillermo Teillier, Secretario General del Partido Comunista de Chile.

Compañeras y compañeros:

Nos convoca hoy el tributo y el merecido homenaje a la compañera Gladys Marín Millie, Presidenta del Partido Comunista de Chile, a quien con legítima satisfacción el Consejo de Estado de la República de Cuba le ha conferido la "Orden José Martí", la más alta y honrosa distinción que otorga la nación cubana.

No resulta fácil sintetizar en unas breves palabras los sobrados méritos revolucionarios de la compañera Gladys, como fraternal y cariñosamente la llamamos, que ha dedicado toda su vida con ejemplar abnegación a la defensa de los trabajadores y de los humildes, y de los intereses del pueblo chileno. Ha sido incansable en su solidaridad con las luchas populares, revolucionarias y progresistas en América Latina y el Caribe y en otras latitudes.

Con apenas 16 años de edad, en 1958, ingresa a las filas de la Juventud Comunista de Chile, el mismo año en que en nuestra patria se recrudecía la guerra revolucionaria contra la sanguinaria tiranía pro imperialista que oprimía a nuestra nación.

Tal y como ella misma describe en su libro "La vida es hoy", Gladys seguía de cerca la Radio Rebelde que transmitía desde la Sierra Maestra las batallas del pueblo cubano por sacudirse del yugo opresor y alcanzar para siempre, con la victoria político militar en enero del 1959, su independencia y su soberanía y darse a sí mismo toda la justicia y libertad posible.

En 1961 visita nuestra patria por primera vez, conoce a Fidel y muchos compañeros de la Revolución, dando inicio así a una profunda e indestructible relación fraternal fraguada en el pensamiento y la lucha revolucionaria.

Con tan sólo 21 años de edad es elegida Diputada por un distrito de clara composición proletaria y reelecta en los dos periodos siguientes, 1969 y 1973. En 1964, siendo miembro del Comité Central de la Juventud Comunista de Chile, participa activamente en el Comando Nacional Juvenil que integraban socialistas, radicales e independientes en apoyo a la candidatura presidencial del compañero Salvador Allende Gossens, con quien entabla una relación de amistad y cariño que se fortalece aun más cuando Allende gana las elecciones en 1970 y asume la

Presidencia de la República en ese mismo año.

La profunda amistad entre Allende y Fidel, su cariño y respaldo para con nuestra Revolución y nuestro pueblo, se hicieron patente una vez más cuando al asumir la presidencia el primer decreto que promulgo ese mismo día fue el restablecimiento pleno de las relaciones diplomáticas entre nuestros dos países.

Desde su cargo de Secretaria General de "la Jota", como cariñosamente se le conoce a la organización juvenil de los comunistas chilenos, Gladys asume un rol protagónico y de vanguardia en la defensa del gobierno de la Unidad Popular y sus conquistas revolucionarias, enfrentándose a los planes desestabilizadores que el gobierno de turno en Washington impulsaba y financiaba, en flagrante conspiración con la derecha política y económica chilena y los militares fascistas, para derribar al Presidente Allende.

Fue precisamente aquel periodo, desde el 4 de noviembre de 1970 hasta el 11 de septiembre de 1973, fecha del trágico golpe fascista contra el Presidente Allende, el más alto exponente de fraternidad, colaboración y solidaridad entre nuestras naciones y pueblos, cuyo símbolo más significativo fueron las visitas de Fidel a Chile en noviembre de 1971 y la de Allende a Cuba al año siguiente, y la formidable acogida popular que ambos mandatarios recibieron en nuestros respectivos países.

Dos días antes del 11 de septiembre de 1973, Gladys regresaba a Chile procedente de Berlín donde había participado en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, reclamando la más activa solidaridad para el gobierno de Salvador Allende.

La trágica y oscura noche del fascismo se instauró por 17 años en Chile, sembrando el terror y el luto a todo lo largo y ancho del país, torturas, más de tres mil asesinatos en masa o selectivos y más de seiscientos detenidos-desaparecidos, cuyos cadáveres no aparecen hasta el día de hoy y entre los que se encuentra Jorge Muñoz Poutays, esposo y compañero de lucha de Gladys, detenido el 4 de mayo de 1976 y arrojado al mar tres días después.

Gladys, quien había salido al exilio hacia Holanda en mayo de 1974, dedicó toda su estancia en el extranjero para denunciar y condenar los horrendos crímenes del gobierno fascista, recabando solidaridad y apoyo para las batallas contra el fascismo que libraba el pueblo chileno en su querida patria, y que siempre contó, vale recordarlo con modestia, pero con legítimo orgullo revolucionario, con el respaldo en todos los órdenes del pueblo, el gobierno y el Partido Comunista de Cuba.

En 1976 regresa a Chile con una identidad falsa, con pasaporte español y con ropa y maleta comprada en España, con la historia de ese país más o menos aprendida y con modismos españoles, tal y como lo relata en su libro, para asumir el trabajo de dirección del Partido Comunista, que había sufrido la desaparición física de dos direcciones nacionales, y hacerlo en las más rigurosas condiciones de clandestinidad, misión que realiza por más de 13 años con inteligencia, valentía y tesón revolucionario.

No ha existido batalla alguna llevada adelante por nuestra Revolución en la que no hayamos contado siempre con el decidido apoyo de la compañera Gladys y su digno y heroico Partido Comunista de Chile.

Fueron los comunistas chilenos uno de los principales organizadores del recibimiento popular que en 1996 le brindó el pueblo chileno al compañero Fidel a su llegada para participar en la VI Cumbre Iberoamericana, y del multitudinario acto de solidaridad con la Revolución cubana celebrado en esas fechas en el Parque Almagro.

En medio de la batalla por rescatar al niño Elián González de las garras de la mafia miamense, Gladys nos acompañó el Primero de Mayo del 2000 y ante más de un millón de cubanos alzó su voz en la plaza de la Revolución para expresar su solidaridad militante con aquella justa y noble causa y denunciar, en emotivo discurso, todas las injusticias sociales que imperan en este mundo neoliberal y globalizado.

Su voz ha estado presente también en la batalla por la liberación de nuestros Cinco Héroes prisioneros en las cárceles de imperio, que día a día aprecian cómo se abre espacio la verdad y crece y se fortalece el apoyo para que sea reabierto su causa y se les celebre un juicio justo. Y una creciente mayoría reclama por su liberación.

Ha sido activa luchadora en la sistemática defensa del gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías y el proceso de profundas transformaciones sociales que lleva adelante para beneficio de las amplias mayorías venezolanas, que se ve amenazado por la hostilidad y la agresión de la política de la actual Administración norteamericana en contubernio con la derecha política y económica venezolana y una manipulada y grosera campaña mediática, política que parece una copia al carbón de los planes desestabilizadores y golpistas experimentados en Chile contra el Presidente Allende.

Transcurre este homenaje en un crucial momento histórico de la humanidad. A los dramáticos y graves problemas económicos, políticos, sociales y ambientales, resultantes de la despiadada explotación capitalista del modelo neoliberal globalizado impuesto por las Metrópolis del norte, se añaden otros nuevos y acuciantes problemas que amenazan con hacer desaparecer a la especie humana y su entorno.

Baste sólo recordar la creciente resistencia del pueblo iraquí contra la ocupación de fuerzas extranjeras encabezadas por tropas norteamericanas, la persistente inestabilidad política y militar en Afganistán y Kosovo derivada también de la ocupación militar norteamericana, que evidencia a las claras que tales guerras no han sido, son ni serán, el camino adecuado en la batalla contra el terrorismo.

Una demencial política pro fascista se ha impuesto desde la Casa Blanca cuyos principales personeros, incluido el propio Presidente, se han encargado de divulgar los principios en que se sustenta, entre los que se encuentran:

Se esta con Estados Unidos o en su contra.

Guerra preventiva ante la sola presunción de que Estados Unidos puede ser objeto de un ataque por otro país.

60 países o más conforman su listado de posibles enemigos de Estados Unidos.

Si un gobierno democráticamente elegido es ineficiente y abandona el sistema democrático puede y debe ser eliminado, postulado en el que sustenta la flagrante y reprochable intervención política y militar que acaban de llevar a cabo en el sufrido y empobrecido Haití.

A lo anterior se añade la lamentable subordinación de la Unión Europea a las acciones bélicas, económicas y políticas resultantes de tales concepciones de la actual Administración norteamericana.

En esas mismas presunciones se asienta la escalada hostil que se aprecia en su política contra Cuba, que sustenta el imposible deseo de destruir a la Revolución cubana y su obra; que como bien se conoce será defendida por cada hombre y mujer de nuestro heroico pueblo, dispuesto como siempre a desaparecer antes que retornar al oprobioso pasado en el que no teníamos soberanía, independencia y tampoco nuestro justo sistema socialista.

Tales amenazas no nos quitan el sueño y lejos de amedrentarnos nos dan fuerzas y razones para continuar nuestra preparación que nos permitirá resistir y vencer cualquier aventura imperialista y al mismo tiempo continuar perfeccionando nuestras realizaciones políticas, culturales, económicas y sociales.

Compañera Gladys: gracias por ser una comunista ejemplar, por todas las muestras de apoyo y cariño que siempre hemos recibido de ti y de tu partido, por tu consecuente lealtad a la causa de los humildes y los desposeídos.

El cariño, la admiración y el respeto que te has ganado entre tus compatriotas y en la opinión pública mundial te hacen acreedora a la "Orden José Martí", que en tus manos se prestigia y enriquece todos los méritos que representan tan alta distinción cubana.

Gloria a la hermandad eterna entre el PCCH y el PCC.

La Habana, 12 de marzo de 2004.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

